

ARTE CONTEMPORANEO. SU IMPORTANCIA EN LA FORMACION DE DISEÑADORES DEL SIGLO XXI

Silvia Berkoff

Los Talleres de Reflexión Artística en las carreras de diseño, (Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo), proporcionan a los estudiantes un conocimiento básico imprescindible sobre la Historia del Arte, desde la antigüedad hasta mediados del siglo pasado. Sin embargo -lamentablemente- no existe dentro de los planes de estudio ninguna materia que se ocupe del Arte Contemporáneo, que se inicia en 1960, hasta la actualidad.

La década de los años 60 del siglo XX fue un período de ampliación radical del concepto de arte, comparable en diversidad e importancia fundacional al surgimiento de las vanguardias a principios de ese mismo siglo. El pop, el arte conceptual, el minimal, el land art, los happenings, la performance, el videoarte y el body art, se desarrollaron en forma simultánea, extendiendo enormemente la variedad de lenguajes y espacios de las artes.

Este “concepto ampliado de arte” (según la expresión del gran artista conceptual alemán Joseph Beuys), llevó gradualmente a una “artistización” de la vida cotidiana, haciendo cada vez más permeables las fronteras entre las artes y los diseños, la publicidad, la moda, los grandes espectáculos y hasta los medios de comunicación.

Los comienzos de la posmodernidad trajeron consigo nuevas estructuras sociales y mestizaje cultural. Los vertiginosos avances de la ciencia y la biotecnología obligan a redefinir el ser humano, los conceptos de vida y muerte y los modelos conocidos de realidad. Los idiomas nacionales se contaminan y se mezclan, y una nueva lengua invade todas las esferas de la actividad humana: el lenguaje informático.

Las manifestaciones de la cultura están en continua evolución, un proceso de hibridación que no puede dejar de afectar a los lenguajes artísticos, que a su vez también se mezclan y contaminan hasta formar uno solo, que se basa en utilizar todo lo que el artista considere adecuado. Se inventan nuevas definiciones, prácticas y medios. La universalidad cede su lugar a transversalidades múltiples.

La pluralidad de miradas, lenguajes y medios, lleva al arte a poner a prueba sus propios límites.

Los cruces entre artes y diseños son innumerables. Por ejemplo, algunos artistas abordan el campo del diseño creando objetos o accesorios para ser usados por los habitantes de las grandes concentraciones urbanas, incluso por aquellos que quedan fuera del sistema. Por ejemplo, la estadounidense Andrea Zittel diseña “unidades de vivienda” que ocupan el espacio de un armario y se despliegan, conteniendo todo lo básico necesario para la vida cotidiana. El artista y diseñador industrial de origen polaco Krzysztof Wodcziko crea carritos para *homeless* que sirven al mismo tiempo para trasladar efectos personales y para dormir. Su objetivo es visibilizar a las personas sin techo entre las multitudes anónimas que pueblan las grandes ciudades.

Las prácticas artísticas contemporáneas incluyen intervenciones en el espacio público, utilizando canales de difusión propios de la publicidad. Entre muchos ejemplos están las carteleras de la artista y diseñadora gráfica estadounidense Barbara Kruger, quien con imágenes y frases pone en evidencia estereotipos sociales y sexuales. El grupo argentino Arte Callejero se apropia de la señalética urbana para realizar “escraches” a genocidas.

El colectivo artístico neoyorkino Guerrilla Girls realiza acciones de contenido político, como pegatinas de afiches y reparto de volantes denunciando la discriminación en los circuitos artísticos hacia las mujeres y las minorías.

Existen artistas que usan su propio cuerpo como soporte de su obra, aun a riesgo de vida, como la serbia Marina Abramovic y la francesa Gina Pane, cuyas performances incluyen herirse o ser agredidas. La artista francesa Orlan se somete a sucesivas cirugías plásticas para reconfigurar su identidad.

Otros utilizan personas, reducidas a la categoría de objeto, como material de trabajo. Es el caso del español Santiago Sierra, que presenta trabajadores migrantes sentados durante horas dentro de cajas de cartón, para denunciar sus duras condiciones de vida.

También existen obras efímeras, de las cuales sólo queda el registro fotográfico o fílmico. Es el caso de las explosiones con pólvora realizadas por el chino Cai Guo-Qiang, o las fogatas del argentino Juan Doffo.

Finalmente, hay obras creadas y difundidas a través de la red, sin ningún soporte material.

En cuanto al mestizaje entre artes, diseños y artesanías, encontramos gran cantidad de ejemplos entre artistas contemporáneos.

La francesa Annette Messenger, adoptando una modalidad usual entre artistas mujeres, rescata labores tradicionales femeninas del ámbito doméstico, como el tejido y el bordado, para incorporarlas a su obra. La argentina Marina De Caro, también con la práctica del tejido, entra en el campo de la escultura creando formas orgánicas con reminiscencias animales o humanas. La dupla de artistas argentinos Leo Chiachio y Daniel Giannone crea sus complejas y detalladas obras bordadas con hilos de colores y mostacillas, resultando verdaderos cuadros sobre telas.

Hace poco tiempo pudimos ver en Buenos Aires una gran instalación del artista brasileño Ernesto Neto. Ésta fue realizada íntegramente con redes tejidas con sogas de colores, formando un enorme laberinto suspendido por donde el público transitaba con libertad.

Algunos artistas-diseñadores van aún más allá cuando unen a sus creaciones una función social, como en el caso de la Editorial Eloísa Cartonera. Un grupo de artistas argentinos, al mismo tiempo poetas y gestores culturales, creó este emprendimiento en tiempos de gran crisis económica. Sus libros son de edición muy sencilla, impresos por fotocopiado. Las tapas se realizan a mano con cartón comprado en forma directa a cartoneros recolectores, a un precio mayor que el que obtienen usualmente. Cada tapa es un diseño único, pintada por jóvenes desempleados, con la guía de artistas voluntarios del proyecto. En la actualidad existen “editoriales cartoneras” en casi todos los países de América del Sur.

En el presente, las divisiones entre las disciplinas artísticas y los diseños han sido superadas y las visiones formalistas del pasado ya no son válidas para comprender e interpretar el complejo mundo actual. Tanto artistas como diseñadores trabajan en proyectos donde recurren a todos los medios a su alcance para plasmar sus ideas. Asimismo, es cada vez más frecuente el abandono de la individualidad para conformar equipos de trabajo o colectivos artísticos.

Por esto es fundamental crear una nueva materia, transversal a todas las carreras de diseño, donde las y los futuros fotógrafos, escenógrafos, diseñadores gráficos,

industriales, de indumentaria y vestuario teatral, puedan intercambiar experiencias y trabajar en conjunto, como ya lo hacen los y las profesionales de las artes y los diseños.

En nuestro trabajo docente, debemos capitalizar la enorme capacidad de los jóvenes para absorber y mixturar rápidamente lo nuevo y lo múltiple, ya que han nacido en un mundo en constante metamorfosis.

Si unido a esto, buscamos la transversalidad entre las distintas carreras que se dictan en la Facultad de Diseño y Comunicación, lograremos enriquecer la experiencia de aprendizaje y trabajo estudiantil.

Existe la necesidad imperiosa, para los futuros diseñadores y diseñadoras, de reflexionar sobre las cuestiones que plantea el arte contemporáneo: la redefinición del cuerpo humano y la identidad, la transnacionalidad, las articulaciones entre el arte y los movimientos sociales y políticos. Temáticas también importantes para abordar son: la posición de artistas de países periféricos frente a los circuitos hegemónicos, el cuestionamiento de los conceptos de autoría y obra original, la disolución de las fronteras entre las disciplinas artísticas, entre otras.

Hay nuevas visiones, relaciones y espacios donde los y las artistas-diseñadores deberán insertarse. Las nuevas funciones que deberán cumplir serán híbridas y mestizas como el mundo posmoderno.